

MANIFIESTO DE LOS BARRIOS

Después de años de represión y vaciamiento de las organizaciones barriales de bien común, el VECINALISMO en Córdoba se puso de pie para retomar su rica tradición de servicio y lucha en defensa de una auténtica democracia y de los intereses populares.

El Primer Encuentro Vecinalista realizado en Córdoba, que congregó a numerosas organizaciones barriales, resultó una muestra de la acelerada recomposición organizativa a nivel vecinal, que es a su vez una clara expresión de la mayor toma de conciencia acerca del decisivo rol que debe jugar el pueblo a la hora de encarar las soluciones a sus más acuciantes problemas.

Nada mejor que la propia "vez" de los interesados para resumir las necesidades, las inquietudes y las expectativas. Por eso transcribimos el "Manifiesto del Vecinalismo" aprobado por aclamación al cierre del Encuentro.



E I ENCUENTRO VECINALISTA DE LA CIUDAD DE CORDOBA reunido el día 18 de Mayo de 1985 en el Aula Magna de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo **MANIFIESTA:**

1) Que los vecinalistas aquí reunidos nos ponemos de pie para retomar la larga historia y la rica tradición del vecinalismo cordobés, y reafirmar el carácter nacional, democrático, participativo, pluralista y sin discriminaciones ideológicas, políticas, religiosas ni raciales, al mismo tiempo que destacamos su naturaleza independiente de toda administración Municipal y partido político. Los centros vecinales surgidos democráticamente en el seno de los barrios para dar respuesta a las necesidades e intereses más urgentes de la comunidad, son efectivas representaciones de los mismos y responden a la voluntad de los vecinos. También queremos destacar la importante labor comunitaria que realizan las distintas organizaciones de bien común de nuestros barrios. Por esto y ante la difícil situación que vivimos, se hace necesario jerarquizar el vecinalismo para que ocupe el lugar

que le corresponde en nuestra sociedad, ya que éste se alimenta de lo mejor que tiene el hombre: su vocación de servicio, el amor al prójimo y la solidaridad. Porque el vecinalismo es una acción permanente, cotidiana, gris, que se lleva adelante robándole horas al descanso y a la vida familiar. Porque sus objetivos se identifican con los intereses de la comunidad que no son otros que el progreso y el bienestar, la justicia social y el esfuerzo constante para mejorar nuestras condiciones de vida y hacerla más digna. El vecinalismo es esencialmente un esfuerzo del pueblo y para el pueblo. Una acción que piensa en el futuro de nuestros hijos y que se nutre del protagonismo de los vecinos.

2) A lo largo de su historia el vecinalismo ha tenido avances y retrocesos. El crecimiento y desarrollo del vecinalismo está estrechamente ligado a la vida en democracia, a la posibilidad de los vecinos de participar libremente, de poder unirse, organizarse y movilizarse en defensa de sus intereses y por lo tanto tener voz y ser parte en la resolución de los grandes problemas que nos afligen.

Por el contrario cada vez que los

intereses antinacionales del imperialismo y la oligarquía se vieron expresados en los golpes de estado, el vecinalismo fue atacado y perseguido y se intentaron los más variados recursos para debilitarlo. La última dictadura militar, que todo el pueblo argentino reconoce como la etapa más negra de nuestra historia, penetró profundamente en nuestros barrios con el claro objetivo de desarticular y quebrar el vecinalismo. El resultado está a la vista en la desorganización y vaciamiento de las organizaciones de bien común, muy especialmente expresada en la realidad actual de los centros vecinales. Es más, aquí hay ausentes forzosos que testimonian los sacrificios del vecinalismo. Por ello expresamos nuestro repudio a todas las políticas antipopulares, autoritarias, intervencionistas, cuyo objetivo es frenar la libre expresión y participación de los vecinos.

3) La situación en que nos encontramos es sumamente crítica y aún persiste la huella destructora que nos dejó la dictadura militar. Nuestros barrios tienen numerosos problemas tales como los de salud, de educación, de vivienda, problemas con el transporte, el agua, la luz, los impues-

Modas

“ V I C K Y ”

DAMAS - JOVENCITAS Y NIÑOS

Confecciones a medida, futuras mamás

Talles especiales y lutos

Se reciben bonos - Créditos

M.T. de Alvear 83 - TE 80-4261 - Córdoba

**EL CRONOMETRO
S.R.L.**

Quiniela - Loterías - Offset - Fotocopias -

Taller de Relojería y Joyería -

Plastificados en el acto

J.B. Justo 1917

Córdoba

tos, etc. Problemas por la falta de solución en el tiempo. La crisis económico-social, generada fundamentalmente por la deuda externa, está impidiendo y postergando la solución de nuestros problemas. Esta situación nueva nos compromete a todos, de allí la presencia de las distintas organizaciones de bien común compartiendo las banderas del vecinalismo. Avanzar en la solución de nuestros problemas comunes requiere de la participación de todos, de la coordinación y la suma de esfuerzos de todas las organizaciones de bien común, más aún, exige la coordinación entre todos los sectores sociales de nuestro pueblo.

4) El vecinalismo expresa su preocupación y su rechazo al proyecto de Ordenanza de Creación y Funcionamiento de centros vecinales del Ejecutivo Municipal, por entender que el mismo pretende ignorar la historia y tradición democrática y participativa del vecinalismo. Porque dicho proyecto busca la aniquilación y desaparición de más de 150 centros vecinales, objetivo este que ni siquiera se animaron a llevar adelante las

distintas dictaduras militares. Porque dicho proyecto es autoritario e intervencionista y pretende castrar la independencia y voluntad del vecinalismo para convertirlo en un apéndice del poder político municipal. Por lo tanto el vecinalismo se manifiesta contrario al proyecto de Ordenanza del Ejecutivo Municipal por considerarlo globalmente contrario a los intereses del vecinalismo y la comunidad. Al mismo tiempo repudia la política antidemocrática, de hechos consumados e inconsultos que se viene ejecutando a través de las intervenciones a los centros vecinales utilizando para ello la Ordenanza 7178, aún vigente, dictada por la dictadura militar.

5) El vecinalismo tiene clara conciencia que hoy defiende su derecho a la existencia, porque la defensa de los intereses populares y la defensa de la democracia es una necesidad de la vida. Por ello comprometemos todos nuestros esfuerzos para lograr la más amplia Unidad, Organización y Movilización del vecinalismo. Defenderemos nuestro derecho a participar porque, para los vecinos, la

mocracia participativa comienza en las distintas organizaciones de bien común de nuestros barrios. Sin esta actividad constructiva y positiva la democracia carecería de base y fundamento. Trabajaremos para coordinar la actividad de las distintas organizaciones de bien común de cada barrio y de toda la ciudad y todos juntos encontraremos las soluciones posibles y concretas a las necesidades más urgentes que nos preocupan tales como el reordenamiento democrático de los centros vecinales, el transporte, los impuestos, la salud, la educación, el agua, etc.

Por todo lo anterior PROPONEMOS:

1) La formación de la COORDINADORA VECINALISTA DE CORDOBA integrada por todas las organizaciones de bien común de nuestros barrios

2) La formación de COMISIONES INTERBARRIALES integradas todas a la COORDINADORA VECINALISTA DE CORDOBA sobre los siguientes temas:

a) COMISION INTERBARRIAL PARA LA ELABORACION DE UN PROYECTO DE ORDENANZA DEL VECINALISMO

b) COMISION INTERBARRIAL SOBRE TRANSPORTE

c) COMISION INTERBARRIAL SOBRE IMPUESTOS Y CONTROL DE PRECIOS

d) COMISION INTERBARRIAL DE SALUD

e) COMISION INTERBARRIAL DE EDUCACION Y CULTURA

f) COMISION INTERBARRIAL DE JUVENTUD Y DEPORTE

3) Mantener vivo el espíritu del vecinalismo y trabajar por su UNIDAD, ORGANIZACION Y MOVILIZACION.

4) Llamar a las mujeres de nuestros barrios, que son el alma de nuestros hogares, a sumarse integrando a toda la familia a este esfuerzo del vecinalismo.

Convocar a la juventud a ocupar su lugar para enriquecer con un dinamismo y energía creadora la obra del vecinalismo.

5) Convergencia en el futuro en un nuevo ENCUENTRO VECINALISTA para tratar el trabajo de las COMISIONES INTERBARRIALES.

El vecinalismo y los cristianos

El vecinalismo, como propuesta de trabajo por el bienestar de la comunidad, plantea a los cristianos una tarea ineludible. Se trata de asumir un compromiso real y concreto en la lucha por la conquista de las soluciones a las múltiples necesidades de los barrios.

En los momentos actuales, en que la situación de los barrios se ve más deteriorada por la crisis económica que vivimos, es imprescindible sumarse a la reorganización vecinal, en el doble carácter de vecinos y cristianos. Como vecinos no podemos encajarnos en el individualismo, que tanto daño ha causado al espíritu solidario de los argentinos. Y como cristianos estamos exigidos por el Evangelio a construir una comunidad fraternal, donde existan condiciones dignas de vida.

Hemos dejado jirones de nuestras vidas bajo aquella consigna que hace una década atrás impulsamos desde los barrios y las villas: "Un barrio que no lucha por su dignidad, vivirá siempre en la miseria". Y tras esta consigna marchamos convencidos de que solo con la movilización y la organización podíamos revertir las situaciones de injusticia que padecían nuestros barrios; falta de agua, de atención sanitaria, de escuelas, guardería, transporte, etc. Y al calor de la movilización popular no fueron pocos los buenos resultados. Logramos también frenar en parte el inescrupuloso negocio con los loteos fraudulentos.

Fueron precisamente los intereses de estas minorías aprovechadoras las que se sumaron al coro de la represión dictatorial, desmantelando todo vestigio de organización en los barrios, secuestrando, torturando y encarcelando a vecinalistas. Así lo sufrimos en carne propia.

Pero estamos exigidos por nuestra condición de vecinos y nuestro deber de cristianos. Una tarea que se actualiza porque nos rodea una realidad que sigue plagada de injusticias. Y porque tenemos la responsabilidad de consolidar y hacer efectiva la democracia desde el seno mismo del pueblo, a través de una eficiente organización vecinal, capaz de encauzar todas las inquietudes y necesidades del vecindario.

Las comunidades cristianas, las parroquias, los grupos juveniles están llamados a dinamizar la organización y la movilización vecinal. No se trata de ponerle el rótulo. No es ese el método del Evangelio. Por el contrario, se trata fundamentalmente de ser fermento, para lograr que sean todos los vecinos los que se movilizan y luchan por superar la marginación y la miseria. Porque en la participación de todos está la fuerza que doblará los intereses mezquinos, y la clave para lograr en nuestros barrios condiciones dignas de vida.

Vitín Baronetto